

Comentario de Salvador Moreno Peralta

Magnífica reflexión, Pepe. A Castells se le escapó- o no- lo de las emociones como motor del comportamiento político. No hay que ver ahí ni a Jung, ni a Nietzsche, ni a los alemanes del Sturm und Drang ni nada por el estilo. Ahí lo que hay, sobre todo en Iglesias, es un memo que todavía no sabe que asaltar los cielos y encontrar el mar bajo los adoquines es una cursilada infumable. Cuando alguien dice que el sentimiento es el anhelo de la razón está expresando que es un ingrediente del conocimiento, pero no su sustituto en el gobierno de una colectividad, que solo puede regirse por la razón, que es la base de la justicia. ¿Alguien se imagina que la justicia se imparta con emociones?

(Realmente cuando vi cómo estaba decorado el casoplón de Galapagar tuve una epifanía: este país no está gobernado por bolcheviques, separatistas, ni tontainas esclavos de la corrección política: este país está gobernado por horteras).

Como siempre tus reflexiones son atinadísimas, Pepe.

Un abrazo

Salvador Moreno Peralta